

**A CIÊNCIA DO COMUM.  
NOTAS PARA O MÉTODO COMUNICACIONAL**

**Muniz SODRÉ**

(Petrópolis, RJ, Brasil: Editora Vozes, 2017, 323 págs.)

La editorial brasileña Vozes ha reimpresso una nueva edición del libro titulado *A ciência do comun. Notas para o método comunicacional*, de Muniz Sodré. Este libro escrito en lengua portuguesa (sin traducción al español) es un excelente estudio diacrónico sobre la ciencia de la comunicación. Sodré realiza un recorrido impecable de reflexiones sobre las diversas perspectivas metódicas de la comunicación tanto en Brasil como fuera de su país. Sin límites disciplinares, el estudio abarca las tesis de diferentes áreas de conocimientos. Esta investigación sobre la comunicación con un fuerte carácter epistémico transita desde las humanidades y la filosofía a las ciencias sociales, la antropología, la psicología o la sociología. Tampoco se elude en este trabajo las teorías científicas de la comunicación con origen en las matemáticas o en la biología, ni las proposiciones científicas influenciadas por los desarrollos tecnológicos o mediáticos.

Sodré pone de manifiesto que la ciencia de la comunicación se agota cuando el conocimiento surge de sí mismo. A nuestro juicio, la conclusión más significativa de esta obra es la consideración de la comunicación como una acción, un proceso o un fenómeno donde quien teoriza es parte de la

teoría. Frente a este obstáculo, la consideración de su estatuto científico es más una obcecación del espíritu de las instituciones modernas (concretamente de las universidades) que un hecho en sí. No hay una naturaleza científica de la comunicación, porque no hay una teoría originaria detrás de la teoría de la comunicación. De un modo sutil, Sodré presenta una corrosiva crítica a esos estudios sobre filosofía y comunicación, sin vocación filosófica y sin vocación científica. En este sentido, Sodré prefiere tomar el camino de Heidegger. Las teorías de la comunicación han aceptado la versión platónica de una verdad en las ideas esenciales. De este modo, la ciencia solo puede producirse *teor ticamente*. La controversia creada por Heidegger es que la existencia es el punto de partida de la esencia: *Existir es ser para la muerte*. Construyendo la teoría, la ciencia entra en un bucle circular, donde lo que observa son sus propias representaciones del mundo. Estas representaciones son objetivas, nítidas e indudables, lo cual, permite actuar sobre ellas de modo metódico, analítico y procedimental. Es en este punto cuando la comunicación adquiere la dimensión de una pregunta científica o en otro sentido, se considera una cuestión filosófica, es decir, solo admite una puntuación dicotómica. La filosofía es preteor tica o suprateor tica, es donde lo teorético tiene su origen. Aquí es donde Sodré est  más cerca de Heidegger. En la filosofía, no existen las preguntas especializadas que pretende responder la comunicación como ciencia.

El carácter epistémico de la comunicación se puede armar en los textos creando una ilusión sobre las sensaciones recibidas desde las vivencias humanas. Las aproximaciones teóricas al fenómeno de la comunicación sólo pueden venir de aquellas ciencias que ponen de manifiesto esas vivencias. Y frente a ellas, la ciencia progresa mediante la reflexión descriptiva. La mirada reflexiva de Heidegger formula que las vivencias no observadas se experimentan de modo arreflexivo. Cuando las observamos, las convertimos en objetos sin más, o sea, se presentan

como la reflexión que aceptamos de una actitud teórica. Ya no son vividas, sino sólo observadas. Para su estructuración como ciencia, el paso siguiente es la tecnología empleando obligatoriamente el caleidoscopio del lenguaje (metáforas, analogías, eufemismos o juegos lingüísticos sobre la mediación, la información o la socialización). Cualquier elección disciplinar ha sido válida para la construcción del nuevo paradigma científico de la comunicación, como nos demuestra Sodré, en su amplio recorrido entre las ciencias y las humanidades.

Cuando el texto abandona la explicaci3n de la ciencia a partir de la tecnología del lenguaje, el desarrollo de la comunicaci3n es abordado a través de las discusiones éticas y políticas. La posmodernidad contempla en otras direcciones distintas los problemas de la transmisi3n de la informaci3n. Sodré desvela el ensimismamiento de una ciencia que girará continuamente alrededor del poder del capitalismo financiero. La circularidad en la que el modelo econ3mico introduce a la nueva ciencia muestra factores de otra naturaleza.  l nos dice: “Uma ci ncia da comunica o   t o s3o resultado da exig ncia hist3rica de se chegar a um entendimento  tico e político do que est  subsumido nas novas formas de elabora o do comun” (pág. 188). Estudiar la comunicaci3n concierne ahora a otras circunstancias que circundan la evoluci3n de las sociedades modernas. Por ello, Sodré insiste en la idea de una organizaci3n común humana con poderosos lazos intersubjetivos. Con la voluntad de lograr más precisi3n, Sodré nos sugiere la emergencia de vínculos inherentes a la cohesi3n comunitaria más allá de las relaciones sociales amparadas por los medios.

*Aci ncia do comun* traza un recorrido científico buscando el consenso intelectual en la tradici3n filos3fica. No obstante, el texto no renuncia a una orientaci3n social dominante. Los planteamientos de Sodré tienen una última explicaci3n sociol3gica frente sencillamente al cuestionamiento

hermenéutico de los fenómenos sin la necesidad instrumental de alcanzar una finalidad (como normalmente establece el discurrir filosófico). El estudio desvela la dispersión de las tradiciones científicas que se han ocupado de la comunicación: el mismo autor delata el eclecticismo teórico y el relativismo epistémico en el que irremediablemente se hunde esta ciencia. La borrosidad de las fronteras que provoca este pluralismo de ideas es para Sodré, la aportaci3n singular que le concede fortaleza. La tesis de una ciencia de lo común reúne la idiosincracia de un pensamiento social posmoderno. Este espíritu heideggeriano en la posmodernidad sirve a nuestro autor para buscar los lugares comunes de saberes, disciplinas y corrientes de pensamiento (capitalismo, discurso, solidaridad, cultura, utopía, ideología, etc.). Además las luces del posestructuralismo iluminan en muchas convicciones a nuestro autor. A veces, la comunicaci3n solo es una destrucci3n de los principios básicos de nuestra cultura occidental, que revalorizan las ilusiones ancladas en el pasado de emancipaci3n de la humanidad. En este sentido, para Sodré la comunicaci3n ha pretendido recuperar por distintas vías una ciencia de valores y metas axiol3gicas. Lo cual conduce el proyecto epistémico de la comunicaci3n hacia la  tica, el reino de las subjetividades, el decisionismo, las moralidades o las mismas concepciones del mundo (*weltanschauungen*). El posestructuralismo juega un papel importante, al oponerse a una organizaci3n soterrada de la diferencia. Para Sodré, las ideas surgen bajo la homogeneizaci3n de una ciencia que considera todos los caminos válidos para concretar el fen3meno de la comunicaci3n, pero que acaba en el nihilismo que supone no respetar un valor  nico. Hasta aquí observamos la influencia de Heidegger en Sodré, que busca en este libro, ese camino en el bosque que le lleve a un pensamiento universal. Finalmente, así lo expresa nuestro autor:

*Dissolviendo a dicotomía entre “ciencia social” e “humanidades”,*

*a comunicação funciona como base analítica, mas não —é preciso reiterar— para uma investigação ontológico-transcendental, como se dá no campo filosófico (heideggeriano, particularmente), porque não se trata de pensar a originariedade (o aparecer do ente, o Ser), por tanto, não se trata de pensar uma totalidades de possibilidades retida na história, e sim de um questionamiento de existência em que a linguagem enquanto lugar essencial da criatividade humana tende a ser absorvida pela tecnologia (pág. 168).*

Fernando R. Contreras  
Universidad de Sevilla

